

# LA IGUAL POLITICA QUE HACEN

## 28 DIVISION PROCLAMA DEL JEFE Y DEL COMISARIO

Sólo de la 28.ª División. De la División que pasó a ser. Que exponen una y que muchos viven. Cinco comandantes muertos desde el día de febrero del presente año. Centenares de oficiales, clases y soldados. También bastantes combates. Porque todos luchaban con entusiasmo, con fe absoluta en nuestra causa.

Sólo de la 28.ª División que supo luchar cuerpo a cuerpo, resistir meses y meses la metralla y la muerte, que resistió sus líneas y supo mantenerse intacta, aglutinados sus componentes, a pesar de las grandes valientes de la presión enemiga.

Sólo de la 28.ª. Ahora decantáis. Un mes de descanso. Y queremos de vosotros, de todos vosotros, aprovechar el tiempo, templando vuestras nervios, aprendiendo el ánimo, dando siempre una fuerte sensación de confianza en el mañana, en vuestros mandos, en vuestros mandos.

No queremos incógnitas optimistas ni pesimismo suicidas. A nosotros nos toca aguantar una de las más feroces ofensivas enemigas. Y cuando terminamos de salir del fuego y de las trincheras, otras fuerzas leales de la República, del Pueblo, se lanzan contra el enemigo que el enemigo. Hay un espíritu magnífico de confianza y de potencia de nuestro Ejército. Y eso a los dos años de guerra, sin ayuda extranjera, sin Divisiones de salud, invasoras de la patria.

Tenid presente que Bélgica, en la Gran Guerra, fué totalmente invadida. Y media Francia, que el enemigo ocupó en tres años.

¿Qué para luego desearlo el soldado en menos de seis meses. La razón se impone al fin. Y en la guerra española no tendrá más remedio que imponerse. De nuestra conducta, de nuestra vir-

lidad, de nuestra hambre depende. Ser todos altos exponentes de una moral superior. De una moral que esté a la altura de la grandeza de la epopeya que vivimos, del sacrificio de tantos hermanos que murieron con una vida a la Libertad en los labios, de la generación que crece entre las bombas bajo estos miedos y horrores obscuros, que precisa el dinamismo de nuestro supremo esfuerzo para que resplandezca a la luz, la luz de la Justicia, del humano bienestar.

Per espina de la vida y de la muerte está la causa. A ella nos debemos. Corazones templados en cien batallas, hijos del Pueblo que lo defendéis y os defendéis de la tracción, de la esclavitud y de la invasión, ¡fueras tras la muralla de nuestra moral, irreductible a la individualidad y a la claudicación! Del brazo del campesino, del plero del obrero, de la familia de los peobles, que en los pueblos de vanguardia o retroguarda sufren su silencio, tienen combatiendo también a sus hijos o esposas, esperan la gran hora de la victoria y de la paz.

Hombres de la 28.ª División: Aprovechad estos días de descanso, Capitanes, oficiales, clases y combatientes. Resolvéis en esta su magnitud con el espíritu que os es encomendado. ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República! ¡Viva España!

F. C. 28 Julio de 1938.—El comisario, Pedro Fernández.—El jefe, Ginés Marjedo.

# LOS PARTIDOS AUTONOMIAS REGIONALES Y DERECHOS MUNICIPALES

En el federalismo de los partidos políticos que hacen bandera de la defensa de las libertades regionales; todo es relativo. Los derechos que se exigen para la región que se gobierna, se niegan dentro de la región misma a organismos locales de administración pública. ¿Qué autoridad pueden tener para hacer la defensa apasionada de las libertades del pueblo, de los principios de verdadera democracia política, de los derechos autonómicos, aquellos que dentro de sus propios dominios proceden de manera muy poco compatible con sus predicaciones teóricas?

Nos hemos referido en números anteriores a la política que se sigue con respecto a los Municipios, desde el sector político que, por disponer de resortes gubernamentales a discreción, traba el ejercicio de las autonomías municipales, creando a través de los elementos adictos al mismo partido situaciones críticas a las que se da solución transitoria interviniendo de inmediato los Ayuntamientos.

En vez de buscar la solución de problemas de orden local en la propia localidad, planteando las cuestiones que hubiere en los Frentes Populares antifascistas respectivos; en lugar de dirigir los pleitos locales sin hacer perder su fisonomía al Municipio, los que las más de las veces provocan conflictos para dar pie a las intervenciones de la Generalidad, muestran con su conducta que su

propósito es, precisamente, forzar las situaciones para poder campar políticamente a sus anchas.

La experiencia enseña que para los políticos, fúerades autonomistas, federalistas o sean abandonados del centralismo más monopolizador, la senda que a profundizar existe por igual. Donde se puede se procede, por encima de los derechos de organizaciones y partidos antifascistas. La cuestión es, desde un centro, lo que corresponde regir al conjunto de entidades antifascistas a través de sus representaciones directas.

Sirve la experiencia para mostrar hasta dónde son válidas las apoloías más carulosas de los derechos del pueblo. Porque el pueblo no lo forma el partido éste o aquél. El pueblo tiene organizaciones vigorosas, que no se han improvisado de la noche a la mañana y que en el orden municipal han inyectado nueva savia a instituciones que hasta el 19 de julio estuvieron al servicio de las castas dominantes.

Mientras los hechos sigan señalando la contradicción entre la teoría y la práctica, pueden seguir cantando a las libertades autonómicas sus defensores actuales. Para nosotros siempre existirá la realidad acusadora, que pone bajo un denominador común a todos los obsesionados por el atán de hegemonía. En grandes o pequeñas esferas de influencia. En la localidad, en la comarca, en la región, en la España antifascista toda...

## PARATI, El aparato compañero... funciona

Hay un aparato que conoces, compañero, cuyas funciones has catalogado en innumerables ocasiones. Se mueve gracias a un mecanismo que tiene engranajes, resortes y palancas, de decirse, formado, en todos los países del mundo. Y cuyo motor está en un sitio determinado, cuyo nombre no es preciso mentar. El aparato sigue funcionando, con la misma característica, con igual dirección, con ritmo igual al de costumbre. En España y fuera de España.

Y ese aparato tiene la misión, entre otras, de falsar los hechos hasta lo inverosímil, a fin de marcar en su esfera propagandística la hora del éxito para el partido y los hombres que le animan y rellenan sus órdenes por todos los confines de la tierra. Ese aparato habla en nombre de los pueblos, con la misma "tranquilidad" con que cambia el lenguaje de sus discos tácticos. Habla en nombre de un pueblo, cuando la mayor parte de ese pueblo no responde a su política. Se proclama su legitimidad representativa, cuando solo representa a una minoría. A una minoría que sabe especular con situaciones que a la distancia provoca el mismo motor que mueve a todos sus rodajes. Y a través de todos los elementos que tiene, desparra por el extranjero la misma falsedad, o al agrando hasta lo inconcebible.

El aparato funciona, y funciona sin interrupción. Aquí, al compás de una música causada de cada a la harmonía, destroza los vínculos solidarios, atropella contra los estímulos de la unidad, juega con los más sagrados derechos del Pueblo. Y a renglón seguido, o al mismo tiempo, lanza sus anatemas furibundos contra todos los que no aceptan sus juegos ni aplauden sus mantobras. Habla en nombre de todos, mientras a casi todos amenaza con las furias de su excomunicación, creyendo que así los mantendrá en silencio.

Y mientras ese aparato funciona, compañero, cada anarquista sabe a qué atenerse. Para algo sirve la Historia...

## ALGUNAS RECTIFICACIONES DE RIGOR

A UN ARTICULO DE ARAQUISTAIN

En el número pasado y segundo de "Tierra y Libertad", el camarada Araquistain presenta un trabajo, de los que se hacen, sin duda alguna, en el cual y al calor de las frases viene ciertas inexactitudes que estimamos de forma, etcétera.

En ninguna contingencia política, por favorables que fueran los resultados inmediatos, debe permitirse una tergiversación de principios cuya clara consecuencia consistiera en el ABC del militante anarquista.

En primer lugar, la disyuntiva planteada al comenzar el artículo es falsa: el soldado no ha de ser un organismo económico ni una entidad política. Al soldado, como a cualquier trabajador, que engloba ambas: la social.

Esta es, precisamente, la ambición histórica que menciona Araquistain bajo forma interrogativa. El soldado tiene por misión primordial la existencia de una sociedad libre y sin clases, para la cual ha de renunciar a los privilegios del régimen actual, transformando radicalmente su estructura y superestructura. De allí la contradicción flagrante en que incurrió Marx y con el que los que prepararon la coexistencia efectiva del sindicato y el partido político. La revolución es un fenómeno comparable a la sustitución del capitalismo por el socialismo en lo económico, únicamente puede ser el tránsito del gobierno de los hombres a la administración de las cosas. A este cambio tiene, precisamente, el sindicato, a la abolición del gobierno, a la toma de la cual se aspira a implantar un nuevo gobierno, para el cual revolucionario y proletario, pero que no se diferencia esencialmente de los anteriores.

La Revolución rusa ofrece el más típico ejemplo.

El sindicato (o el soviet, que ciertamente en Rusia ha sido) fue una institución creada por los obreros y el fin se convirtió en, como apéndice del bolshevismo (o, ilustrativa la protesta de Alexander Kollontai, contra la burocratización y oficialización asistencial de soviet y sindicatos).

España muestra el mismo fenómeno con las diferencias que el caso ruso presenta. El sindicato, creado por muchos decadas de lucha activa, el sindicato arrojó por la borda al partido político y el conjunto en existencia del cuerpo social.

No obstante, Araquistain insiste en considerar la independencia del sindicato respecto al partido como facultad de intervenir directamente en el gobierno. Tal es lo que quiere en la filiación del capitán a la tesis marxista, agregando después: «hay que decir que son (los sindicatos) los naturales órganos del poder en la revolución proletaria». En el autor, naturalmente, «poder» ha de entenderse en su acepción política, y no en el sentido que los órganos naturales de una sociedad son Estados. Nosotros, anarquistas, encontramos estrecho, sinagmático, la finalidad del sindicato fundada por Marx y reproducida aprobatoriamente por Araquistain «en última instancia, la misión de los sindicatos es abolir el capitalismo» (2). Para nosotros en última instancia la misión de los sindicatos es abolir el capitalismo y todo aparato de opresión organizada.

De allí que estimemos superfluo, cuando no perjudicial, la existencia del partido político, a la towers de Marx y sus discípulos.

Araquistain, para argumentar la necesidad de dicha existencia, recurre a la falta de conciencia social de muchos sindicatos y a la derivación del papel revolucionario del sindicato, degradado en simple sustentador de intereses reivindicaciones económicas. Este peligro nos perfectamente comprendido por los anarquistas y para conjurarlos se constituyeron las organizaciones específicamente políticas. Dicha tesis pudo palpitar, no sólo por las etapas ulteriores, sino también por ciertos casos sintomáticos del socialismo francés. «Sobre todo la imprevisión de los hechos» de los bellos tiempos de los chouchous se mani-

festaron y acomodaron en los puestos de responsabilidad y dirección de las organizaciones inmediatas. En consecuencia, el movimiento obrero, por el impulso de los revolucionarios, lejos de ser revolucionario, se volvió crítico y el impulso de los revolucionarios, lejos de ser revolucionario, se volvió crítico.

He aquí que entre las «fallas» del movimiento obrero, se encuentra (como ya se dijo al anterior fuera poco) de ser ineficaz por los anarquistas. Para contrarrestar estos efectos ha de constituirse el partido político, con una doctrina revolucionaria elaborada por Marx, Engels y a la cual hubo de dirigirse un movimiento de trabajadores.

Evidentemente, el marxismo del camarada Araquistain no peca de inaudaces y por ello nos resulta sensible efectuar una ligera rectificación. La primera Internacional obedeció a causas muy distintas y superiores a la necesidad de un partido, únicamente la doctrina de Marx y Engels.

En la primera mitad del siglo XIX, el desarrollo económico que dio lugar a las revoluciones del comercio, los grandes inventos de la Técnica, que procuraron el dominio del espacio e hicieron las corrientes artísticas, científicas y filosóficas, condujeron a la aparición de las fuerzas, caracterizadas un proceso de universalización general.

Tarde o temprano el teatro de las luchas sociales debía captar el nuevo ritmo y adaptarse a más vastos y propios horizontes.

La revolución que ensangrentó Europa después del aplastamiento de la Revolución parisiense del 18, no consiguió extirpar la idea de una hermandad mundial de los trabajadores, sustentada por los emigrados franceses de los Estados Unidos y por los comunistas de Inglaterra. Así en 1862 se fundó en Londres una Federación Industrial, cuya recalcante centralización de obreros franceses e ingleses echó la base de la Internacional. Esta se crea en 1864 y en su constitución no figura Marx ninguna palabra.

«Era» el primer paso a la internacionalización superior a los elementos constitutivos de su supuesto efecto y éste no desahució rápidamente...

Ahora, en este punto, como en el caso de las «fallas» del sindicato, un hecho histórico cuya delicadeza procuraremos no tocar dando un ribete objetivo a la exposición.

Veamos: ¿fue superior la doctrina marxista al elemento (ideológico) anarquista de la Internacional? Para los marxistas sí, indudablemente. Para los libertarios, no, todo lo contrario. Como la parcialidad del socialismo no resuelve la cuestión, debemos recurrir a un solo punto de apoyo trasladándonos al terreno de los hechos.

Es decir: en la palestra de la lucha de clases, ¿qué tendencia maniata o qué tendencia al progreso revolucionario? ¿Cuál de las dos tendencias fue realmente revolucionaria? Si la experiencia demuestra que el marxismo propagó el impulso de la Revolución, entonces no habrá duda de que marcara la verdadera senda de emancipación. ¡Así lo demuestra la historia!

En modo alguno la historia demuestra que la tesis marxista primordialmente diferenciadora del anarquismo, la acción política, parlamentaria (como premio de la conquista del poder), haya en germen la destrucción del movimiento obrero y su impregnación en el famoso Congreso de la sección del ejército a la Internacional (tal vez sí el triunfo de una mayoría electoral amañada constituya la superación de una doctrina sobre los elementos de una organización refractaria a la misma). Así, mientras las luchadas secciones, abstruías, mantuvieron vivo el fuego revolucionario, la social-democracia, alianza, obediente al ritual marxista, pronto dejó de ser un instrumento parásito.

La gran guerra mató moralmente al marxismo anárquico feald todo el rarasmo, avientándolo todo rumbo subterráneo, en tanto los anarquistas tenían en sus potentes movimientos en España, Italia, y Argentina.

## PROBLEMAS NUESTROS

### POR ENCIMA DE TODO, NUESTRA UNIDAD DE ACCION

Hemos tenido que encarar situaciones tan complejas, nos hemos encontrado ante problemas tan enojosos, hubiéramos de salir del paso en circunstancias tan graves y frías, que no es extraño que hayamos cometido discrepancias sobre ciertos aspectos tácticos, criterios antagónicos sobre las soluciones dadas y las actitudes asumidas por nuestro movimiento.

Hay estamos en condiciones de hacer un balance sereno y claro sobre lo actuado. Hoy podemos definirnos ideológicamente respecto a individuos, sectores, procedimientos, propósitos, perspectivas y posibilidades, analizando la materia viva de una experiencia propia en ejemplos y en resultados. Hoy estamos en condiciones de pronunciar sobre las posibilidades que cada fuerza política ofrece para una conciencia íntima, sobre las indudables intenciones de otros hechos juzgados por sus propios actos, sobre muchos asuntos que no es del caso exponer aquí.

Si al correr del tiempo, a la luz de nuestra gestión en diferentes terrenos, independientemente o vinculados a determinados momentos, se han concretado, justificándose con relieve más acentuado, diferentes interpretaciones, criterios

distintos sobre lo que, en base a lo hecho y obtenido, debe hacerse en el futuro inmediato, hay un imperativo que los de borrar, de espurarse por la acentuación de las discrepancias sobre táctica, debe primar por encima de todo, porque de él depende la integridad presente y futura del movimiento libertario. Este imperativo es la unidad de acción de las tres ramas libertarias, de todos los militantes anarquistas de España.

Lejos de nuestros propósitos, está hacer la defensa entusiasta de la unidad interna. No precisa ningún comentario que se argumente a favor de una necesidad elemental que se comprende y se siente como de vida o muerte para nuestro movimiento. Sabe cada militante que la causa del Pueblo, la libertad y los derechos del proletariado, que el destino de España, exigen no sólo consensos, sino la cohesión del anarquismo, sino multiplicar el número. Sabe cada compañero que por nuestra condición revolucionaria y libertaria constituimos la garantía más firme para todos los que repudian cualquier sistema totalitario, para todos los que anhelan eliminar para siempre las restauraciones que significan la derrota de una Revolución que cuesta caro de siempre... Y que es cuestión previa a todas las cuestiones, para que nuestra potencialidad no se resiente, que no haya grietas que hagan peligrar nuestra propia unidad de acción.

No se trata de tolerar lo intolerable, de ceder terreno que no debe cederse de ningún modo, o de pretender de conservarnos unidos, como hasta el presente. Se trata, precisamente, de que los criterios oportunos, las tácticas apropiadas en las diferentes situaciones, las soluciones encontradas que permitan con igual sinceridad unos y otros, sean considerados con toda la atención que merecen, pero con la preocupación obsesiva de que lo fundamental es encontrar la coincidencia que, por encima de todo, signifique el robustecimiento de nuestra unidad.

Si para lograr un frente de acción común de todos los sectores antifascistas, hemos hecho sacrificios enormes, que no hemos de sacrificar para que en ningún momento oremos como movimiento punto débil como fuerza única, que actúe en una sola dirección y con la interrelación, con la coherencia que hora tan grave y responsable tan grande como las actuales hacen esenciales.

Siempre una fuerza poderosa, que tiene sobre sí la gran responsabilidad histórica de encabezar a un Pueblo por los caminos de la libertad. Esa sola responsabilidad basta para que cada militante obrero en consecuencia, Apasionados, extremos irreductibles, intolerancias, a un lado. Del balance de resultados obtenidos, del análisis de lo positivo y negativo de ciertos tácticos, del estudio sereno y a fondo de cada problema, el movimiento libertario de la España antifascista debe deducir, ha de determinar el camino a seguir por todos y cada uno de los organismos y hombres que lo integran.

Hemos afirmado otras veces que sólo en nuestra fuerza podemos depositar plena confianza. Nos interesa de manera vital que sea de la mayor magnitud posible. Y una ley elemental de la dinámica revolucionaria exige que todos las fuerzas marchen en una misma dirección, en un mismo sentido, para que la suma de sus energías dé la potencia mayor.

Unidad, por encima de todo. No haya nada, por grave que una situación le parezca, que en el bloque libertario penetren los cuños divergentes. Como hasta hoy, aparte cada cual sus fuerzas para hallar el camino mejor. Desde estos los actitudes cerradas a toda discusión y rectificación. Desde estos también los extremos dictados por la desesperación. Un Pueblo y una Revolución nos confiamos una misión irrenunciable. Sepamos estar en nuestro puesto, a la altura de la misión que nos corresponde.

## Se puede estar afiliado a la Tercera Internacional, sin ser comunista

Hemos en «Frente Rojo» también presentaba el colega, en su famoso recuadro, al compañero Molin, ministro de Trabajo, como comunista, siendo la verdad que su filiación política corresponde al P.S.U.C. Entendemos a esta organización política del proletariado catalán no s'aplica por comunista, aunque a la Internacional Comunista perteneciera la misma. Queda nula en una organización es socialista unificada, y no de otra manera se puede llamar, sin hacer las cosas fuera de quicio.

Ahora nos enteramos de una novedad interesante en la vida política de la Tercera Internacional. Y como sabemos un poco confundidos sobre el caso, sería de nuestro agrado que el colega, o quien sea, nos ilumine un poco más a fin de que no requiramos nosotros alguna vez involuntariamente, las cosas fuera de quicio.

Creíamos nosotros que la Tercera Internacional, que es la Internacional Comunista considerada a sus filiales como comunistas, y por la misma razón, a sus afiliados, a los comunistas también. Ahora resulta que no es así. Que se puede tener el carnet de un partido que pertenece a una Internacional, sin que se le llame al interesado comunista. Se puede ser socialista unificado y nada más, teniendo el carnet de la Tercera en el bolsillo. Lo que es, por cierto, un hecho que tiene alguna importancia.

Y aunque la dialéctica partidaria obliga a hacer distinciones poco claras y menos concretas, siempre quedará en el mente del menos hábil que hay una contradicción evidente que sólo puede concebirse si se considera a los afiliados de una sección de la Internacional Comunista como masas indefinidas voladas en bloque a la misma. Lo que no sería nada favorable para la personalidad de nadie.

Quisieramos, en verdad, que se nos aclare un poco esto...

De la post guerra no correspondió hablar.

Debe decir que al cabo de 25 años, España política como centro único las esperanzas de todos los oprimidos del planeta.

Pero España es por antonomasia, la tierra del anarquismo y, por consiguiente, el desarrollo del anarquismo. En el momento de la guerra civil, los anarquistas trataron de anular a los bandos con el arma. Caido la Dictadura, el socialismo resurgió con inesperada potencia y ya no se detuvo hasta arruinar los moldes, caducos de la burguesía.

Como bien expresó Loombery, las declaraciones de independencia política del sindicato supuestamente hechas por Marx y Harnann, no sólo contradicen anteriores manifestaciones respecto al rol principal del partido, sino que atacan en su contra la táctica marxista.

En efecto, es probable que Harnann haya alterado las declaraciones, y no es imposible que Marx, replicando un proceder nada excepcional en él, hubiera modificado su punto de vista.

De todos modos la contradicción subsiste, por más que Araquistain, con la mala copia, no la vea

## ¿QUIEN PUEDE REPRESENTAR AL PUEBLO DE CATALUNÑA?

Es fácil decir que un partido determinado representa a todo el pueblo antifascista de Cataluña. Más fácil aun es tergiversar la verdad diciendo que el pueblo deposita su confianza en este o aquel partido. De ahí que un hombre del mismo partido se diga representante de todo un pueblo que cuenta con varios partidos y organizaciones más poderosas que los propios partidos, y sea expuesto ante el mundo.

Profetamos, de la táctica que se sigue en este caso, como en otros tantos similares. Y protestamos en nombre de nuestro derecho como movimiento, sino del sentido común. Protestamos para que nadie pueda refirse a un abogado, a costa de la responsabilidad de la España antifascista.

En Cataluña hay, además de los partidos más o menos grandes que ocupan

la dirección de su Gobierno autónomo, unas organizaciones que tienen enorme autoridad suficiente para ser tenidas en consideración. La C.N.T. y la F.A.I., en Cataluña, más que en otros puntos de España, son el verdadero núcleo del Pueblo. Quien aliente alguna evidencia misma. Quien aliente lo contrario, será demeritado por las personas honestas y sensatas que hayan visitado a Cataluña y la hayan visto tal como es. Y la C.N.T. y la F.A.I., que son los verdaderos representantes del pueblo catalán, se proclaman a sí mismas como intérprete del pueblo catalán.

A no hacer bromas amigos. Que bromas como estas ni las tolera el más íntimo sentido común ni las pasan en el estado de guerra los que dicen amen a todo lo que de un partido venga...



Reproducimos la portada del nuevo libro editado por las Ediciones «Tierra y Libertad» de la Tragedia del Norte, de Solano Palacios.

En él se relata la vida crucial de un pueblo sometido pero no domado por la silencia desahucada en tiempos de odio y metralla.

Se vendió a precio de ocho pesetas, con el 25 por ciento de descuento a los pedidos superiores a cuatro ejemplares.

Dirigir giro y pedidos a: Unión, T. y Libertad.

Comentarios: especificar el medio más rápido de envío.

## LA ASOCIACION DE MUTILADOS (viene de pag. 4)

barbería y estamos dando ciertos pasos para ir a la recuperación de los ciegos.

«En cuanto a las actividades comunes...»

«Consisten en la tramitación de numerosos expedientes.

Como le he dicho, tareas no faltan. Para más ver, aquí le dejo un folleto llamado por nuestra sección de propaganda, el cual ampliará estos datos verbales.

«El compañero Tomé nos alarga el folleto, del que reproducimos las párrafos siguientes:

«En el pasado tramitábamos los expedientes de nuestros compañeros, solucionando situaciones de hecho difíciles; hoy este servicio debidamente montado, funcionando perfectamente, con puntualidad en todos los sitios, puede ya veredictos compañeros que les sea necesario solucionar sus expedientes, como a todos los de sus deudas caídas en el campo del honor.

«Una Cooperativa de consumo reúne a todos para facilitar su aproximación de familiares, preocupándose de la situación de la situación de los Mutilados e Inválidos, que concurrendose solos

precisan de una asistencia que buscamos sea más eficaz.

«Por la culpa por lo que tanto se propaga el Consejo Directivo de la Asociación funciona nuestra sala de lectura, donde por la amabilidad de los directores de periódicos se encuentran todas las prensa de Barcelona, así como las revistas y en la biblioteca creada que por los libros que recibimos, pronto su importancia se acrecentará en meritos de su valor.

«La restauración preliminar para nosotros compañeros ciegos a fin de prepararnos a mejor situación, la necesidad de acudir para los amputados de brazos, a fin de que aprendan a escribir; la creación de un dispensario médico para asistencia, revisión y comprobación de los asociados, son planes que se van efectuando y forman virtud cada día.

«Preocupación constante del Consejo Directivo de la Asociación es el sustituir de miembros artificiales a los amputados y probablemente dentro de poco la Asociación de Mutilados y Inválidos podrá encargarse de este servicio en favor de todos sus asociados.